El propósito de este sitio de Internet es proporcionar manuscritos de sermones gratuitos y videos de sermones a pastores y misioneros en todo el mundo, especialmente en el Tercer Mundo, donde hay pocos, si es que hay, seminarios teológicos o escuelas Bíblicas.

Estos manuscritos de sermones y videos ahora van a casi 1,500,000 computadoras en más de 221 países todos los meses en [www.sermonsfortheworld.com](http://www.sermonsfortheworld.com/). Otros cientos miran los videos en YouTube, pero rápidamente dejan YouTube y vienen a nuestro sitio de Internet. Los manuscritos de sermones se dan en 46 idiomas a casi 120,000 computadoras cada mes. Los manuscritos de sermones no tienen derecho de autor, así que los predicadores pueden usarlos sin nuestro permiso. [Por favor, oprime aquí para aprender cómo puedes hacer una donación mensual para ayudarnos en esta gran obra de predicar el Evangelio a todo el mundo](http://www.rlhymersjr.com/donate.html).

***Cuando le escribas a Dr. Hymers, siempre dile en qué país vives o él no te podrá contestar. El correo electrónico de Dr. Hymers es***[rlhymersjr@sbcglobal.net](mailto:rlhymersjr@sbcglobal.net).

**¡NOÉ – SALVO POR GRACIA!**

**(SERMÓN #42 SOBRE EL LIBRO DE GÉNESIS)**

Un sermón escrito por el Dr. R. L. Hymers, Jr., Pastor Emérito

y dado por Jack Ngann, Pastor

en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles

Tarde del Día del Señor, 19 de Febrero de 2023

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. 6:9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:8-9; p. 12 Scofield).

El Domingo pasado (12 de Febrero de 2023) yo prediqué un sermón de Génesis 6:1-5 titulado “Portrait of a Doomed World,” [“Retrato de un mundo condenado”]. Vimos que la raza humana antes del Diluvio estaba controlada por demonios. Vimos que la humanidad resistió la obra de convencimiento y conversión del Espíritu de Dios. Y vimos la condición caída y totalmente depravada del hombre, tan claramente descrita,

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5; p. 12).

El Dr. M. R. DeHaan fue un gran maestro de la Biblia a quien escuché en persona hace cuarenta y cinco años en la Iglesia de la Puerta Abierta en el centro de Los Ángeles, cuando el Dr. J. Vernon McGee era el pastor. Escuché al Dr. DeHaan predicar todas las noches durante una semana. Yo fui profundamente impresionado por lo que él dijo y nunca lo he olvidado. Más tarde yo leí su libro, **The Days of Noah,** [***Los Días de Noé***]. Es claro y conciso. Si puede obtener una copia, hágalo por todos los medios, tal vez en Internet. Con respecto a los días de Noé, el Dr. DeHaan dijo,

Parece que esta deterioración de la humanidad había llegado tan lejos que era necesaria una acción inmediata...Parece que solo había una familia que aún no estaba afectada por el programa de Satanás, y esta familia era la de Noé. Después de la descripción dramática de la indescriptible corrupción, inmundicia y degradación como resultado de la actividad demoníaca, llegamos a un punto significativo “pero.”  Después de la declaración, “Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado …” (Génesis 6:7), el siguiente verso dice *“Pero* Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Génesis 6:8). Noé parece haber sido la única excepción en el sórdido registro de corrupción satánica (M. R. DeHaan, M.D., ***The Days of Noé,*** [***Los días de Noé***,], Zondervan Publishing House, 1963, p. 147).

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. 6:9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:8-9).

Este pasaje de las Escrituras en Génesis, capítulo seis, muestra tres verdades importantes en las que yo quiero que pienses hoy.

**I.  Primero, el pasaje muestra que pocos son salvos.**

Nadie fue salvó en los días antes al Diluvio excepto Noé y su familia. La mente “moderna” retrocede ante la idea de que tan pocos se salvaron. Y, sin embargo, ese es uno de los grandes temas de las Escrituras. Atreves de la Biblia descubrimos que la salvación siempre es encontrada por una pequeña minoría. Nadie lo dejó más claro que el Señor Jesucristo cuando dijo,

“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”

      (Mateo 7:13-14; p. 964).

Los verdaderos Cristianos son siempre una pequeña minoría en un mundo que ha ido mal. Pero Jesús dijo,

“No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino” (Lucas 12:32; p. 1051).

Mientras Jesús se dirigía a Jerusalén, alguien le dijo,

“Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo: Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán” (Lucas 13:23-24; p. 1051).

Muchos “buscan” entrar en Cristo, pero solo unos pocos “se esfuerzan” por hacerlo. La palabra Griega es “agonizomai” – “agonizar.” Sólo unos pocos pasan por la agonía de la conversión real. Entran los que “se esfuerzan.” Aquellos que meramente “buscan” permanecen perdidos. Así fue en los días de Noé, y así es hoy. Ninguno entró en el arca, y ninguno se salvó excepto Noé y su familia. Hoy no es diferente,

“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”

      (Mateo 7:13-14).

Dr. John R. Rice dijo,

Compare esto con Lucas 13:24. El terrible significado es obvio. El camino al Infierno es más ancho que el camino al Cielo. Más gente va al Infierno que al Cielo. La puerta y el camino son Jesús (Juan 14:6). Cualquier otra forma en el mundo por la cual las personas traten de ser salvas sin nacer de nuevo por la fe en Cristo conducirá a la destrucción eterna. Sólo hay una manera para llegar al Cielo. Mira a Juan 10:1; Los Hechos 4:12 (John R. Rice, D.D., The King of the Jews: A Verse-by-verse Commentary on the Gospel According to Matthew, [El Rey de los Judíos: Un Comentario Versículo-por-Versículo Sobre El Evangelio Según Mateo] Sword of the Lord Publishers, 1980 edition, p. 121).

Yo no puedo explicar completamente por qué la mayoría de las personas no logran “esforzaos a entrar” a Cristo. Yo he estado en el ministerio desde 1958, durante 65 años completos, y todavía no entiendo completamente por qué es así. Pero yo sé por larga experiencia que es verdad. Tan seguro como era verdad en los días de Noé, es verdad hoy,

“y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

**II.  Segundo, el pasaje muestra que Noé fue salvo por gracia.**

Mira a Génesis 6:8,

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Génesis 6:8; p. 12).

Y por cierto, amigo mío, esa es la única forma en que cualquier descendiente de Adán totalmente depravado puede ser salvo. Tu o eres salvo por gracia, o estás perdido, para siempre y para toda la eternidad. El Dr. Charles C. Ryrie hizo un buen comentario sobre la palabra “gracia” en el versículo 8. Dijo,

Hebreo, Chen, de una raíz que significa “doblarse o encorvarse,” favoreciendo así condescendiente o sin mérito de una persona superior a una inferior (Charles C. Ryrie, Ph.D., The Ryrie Study Bible, [La Biblia de Estudio de Ryrie] Moody Press, edición de 1978, nota sobre Génesis 6:8).

La “persona superior” es Dios. El “inferior” es el pecador perdido. “Gracia” significa que Dios da un “favor inmerecido” a un pecador perdido cuando es convertido. El versículo más claro de la Biblia sobre este tema es Efesios 2:8-9,

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9; p. 1208).

No importa cómo la gente intente tergiversar Efesios 2:8-9, esos versículos todavía dicen lo mismo: la salvación es el regalo de la gracia de Dios. Siendo un don regalo, ningún esfuerzo humano entra en la salvación. La salvación es así monergista, dada por Dios a través de Su gracia, sin ninguna cooperación o ayuda sinérgica del hombre totalmente depravado.

El “decisionismo” no tenía ningún lugar en la salvación de Noé. Noé fue salvó por gracia sin tomar ningún tipo de decisión. Si tu intentas encontrar a Noé tomando la decisión de salvarse, fracasarás, ¡porque no está en el sexto capítulo de Génesis! ¡Simplemente no está allí! Este versículo salta hacia nosotros desde la oscuridad de la depravación y el pecado del hombre. Estas palabras saltan de repente en la página de la Escritura,

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Génesis 6:8).

Increíble, ¿no? ¡Ciertamente lo es! Es por eso que un viejo traficante de esclavos cruel y malvado que Jesús salvó escribió,

Sublime gracia que salvó

Tan vil ser como yo,

Fui ciego mas hoy miro yo,

Perdido y El me halló.

(“Amazing Grace,” [“Sublime Gracia”] por John Newton, 1725-1807).

John Newton dijo, en efecto, “¡Yo estoy asombrado por la gracia!” “Una vez estuve perdido, pero ahora soy encontrado.” “Una vez estuve ciego, pero ahora veo a Cristo y el Evangelio claramente, y la gracia que hizo esto está tan por encima de mi comprensión mental que me asombra.” Eso es lo que quiso decir el viejo John Newton. Grace siempre es increíble. Siempre es asombroso cuando la gracia convierte a un pecador perdido a Cristo. Eso es lo que le pasó a John Newton y eso es lo que le pasó a Noé, mucho antes del Gran Diluvio. Ambos hombres fueron salvos por la asombrosa gracia de Dios en Cristo. Y, por cierto, si alguna vez tu eres conviertes, ¡también será el resultado de la asombrosa gracia de Dios! ¡No hay otra manera de ser salvo!

El gran evangelista Inglés George Whitefield, en su famoso sermón, “El método de la gracia,” dejó en claro lo que debe sucederte si quieres ser salvo por la gracia. Él dijo,

1. Se te debe hacer ver, sentir, llorar y afligirte por tus transgresiones reales contra la ley de Dios. (Éste él dijo que por lo general era el primer acto de gracia en un alma perdida).

1. Tu debes estar convencido de tu propia naturaleza corrupta, la depravación total de tu alma...Tu debes hacerte ver y sentir tu propio pecado original, la corrupción original innata en tu corazón, que te hace susceptible de ser condenado por Dios. (Éste él dijo que era la obra más profunda de la gracia en un alma perdida, que lleva a la persona a desconfiar de sí misma y a disgustarse con su propia mente y corazón pecaminosos).

1. Tu no solo debes preocuparte por los pecados en tu propia vida y los pecados en tu naturaleza, sino también por los pecados en tus mejores decisiones, compromisos y la llamada “vida Cristiana.” (Whitefield dijo que la gracia de Dios debe convencerte, que no puedes hacer nada que agrade o glorifique a Dios, en tu condición perdida).

1. Tu debes estar convencido del pecado más condenatorio del mundo, el pecado de la incredulidad en Cristo. (Solo la gracia de Dios puede convencerte de que no has confiado plenamente en Jesucristo, y que esta es la razón por la que todavía estás perdido).

1. Tu debes aferrarte a la justicia de Cristo. (Tu debes ser capacitado por la gracia para agarrar de Cristo, y ser hecho justo y limpio por Su Sangre limpiadora).

(Tomado de “The Method of Grace,” [“El Método de la Gracia”] por el Reverendo George Whitefield, 1714-1770).

Así es como la gracia de Dios usualmente operar en el corazón del pecador, llevándolo a la plena conversión en Cristo Jesús. De hecho, ese es lo que le sucedió a Noé. Hebreos 11:7 nos dice que Noé “con temor preparó.” Esas palabras cristalizan lo que dijo Whitefield sobre la conversión real en una frase, “con temor preparó.” Antes de la conversión real, “No hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:18). Es por eso que los evangélicos y Bautistas no convertidos creen y se comportan como lo hacen. Nunca han experimentado una conversión real.

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Génesis 6:8).

**III.  Tercero, el pasaje muestra que verdadera salvación por gracia produce buenas obras.**

Este es un punto crítico en este tiempo presente de “decisionismo,” cuando las personas toman algún tipo de decisión o el llamado “cometido” y poco después vuelven a sus viejos pecados. Pueden venir al altar y rezar una “oración del pecador,” pero pronto se apartan y vuelven corriendo al mundo y sus placeres. ¿Por qué? ¡Porque, diferente de Noé, ellos no han “halló gracia ante los ojos de Jehová!” (Génesis 6:8). ¡Esto sucede porque nunca fueron salvos por gracia de Dios en el primer lugar! ¿Cómo sabemos eso? Porque la verdadera salvación por gracia siempre produce un cambio, siempre produce una nueva dirección en la vida, siempre, sin excepción. Por eso dijo el Apóstol Santiago,

“¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?” (Santiago 2:20; p. 1264).

Un hombre puede decir que tiene fe, pero su vida muestra que es sólo una fe muerta. La fe que viene por la gracia de Dios está viva. Cambia el corazón. Cambia toda la dirección de la vida de uno. La mayoría de las personas que hoy llamamos “Cristianos carnales” son realmente personas que nunca han tenido el poder transformador de la gracia de Dios en una conversión real. Por eso es por lo que es tan difícil comportar bien con ellos. Es por eso que se rompen y van de la iglesia local tan fácilmente. Es por eso que nunca hacen nada sustancial para Dios. Jesus dijo,

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16-20; p. 964).

Un “buen árbol” se refiere a alguien que ha sido salvado por la gracia de Dios en Cristo. Un “árbol malo” es alguien que nunca ha tenido una verdadera conversión por la gracia de Dios en Cristo. Sólo puedes convertirte en un “buen árbol” teniendo el nuevo nacimiento, que es un don sólo de la gracia de Dios, recibido sólo por la fe en Cristo.

Noé es un ejemplo perfecto de un hombre que fue salvo solo por gracia. Su salvación produjo buenos frutos, como lo hace en todo aquel que está verdaderamente convertido por la gracia de Dios en Cristo. El fruto de la conversión real de Noé se nos da en Génesis 6:9.

“*Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé”*

      (Génesis 6:9; p. 12).

Noé era justo y recto porque él había hallado gracia en los ojos de Dios. Noé caminó con Dios porque había sido salvado por gracia. No hay otra explicación adecuada.

Escuche atentamente a Efesios 2:8-10. Este pasaje de la Escritura muestra claramente que una verdadera conversión a través de la gracia de Dios “crea” un hombre que vivirá una vida de buenas obras.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10; p. 1208).

El hombre o la mujer que es salvo por la gracia de Dios en Cristo es “creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10). ¿Qué podría ser más claro? Aquellos que supuestamente “recaen,” o dejan su iglesia local, simplemente no han sido “creados en Cristo Jesús para buenas obras.” Eso significa que no han experimentado una conversión real. Ese es virtualmente el problema universal en estos casos.

Entonces, el ejemplo de Noé está ante ustedes hoy. No temas que tan pocos crean en Cristo. Siempre ha sido así. Esfuérzate, agoniza, para entrar en Cristo por la gracia de Dios, y luego vive tu salvación como “creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10). Todo comienza cuando tú, como Noé, encuentras “Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” (Génesis 6:8).

Que el Espíritu Santo te convenza de pecado por Su gracia. Que Él te acerque a Cristo por Su gracia. Que seas limpiado de tu pecado a través de Su Sangre por Su gracia. Que entonces vivas una nueva vida de buenas obras para Él en la iglesia local por Su gracia. La verdadera salvación depende totalmente de la gracia de Dios en Cristo Jesús.

Solo en gracia se Que yo salvo fui,

Por nuestros pecados murió, Jesús murió por mí.

     (“Grace! ‘Tis a Charming Sound,” [“La Gracia al Resonar”], por Philip Doddridge, 1702-1751; coro de A. M. Toplady, 1740-1778).

***CUANDO LE ESCRIBAS A DR. HYMERS DEBES DECIRLE DE QUE PAÍS LE ESTÁS ESCRIBIENDO O ÉL NO PODRÁ CONTESTAR TU CORREO.***Si estos sermones te bendicen por favor envía un correo electrónico a Dr. Hymers y díselo pero siempre incluye de qué país estás escribiendo. El correo electrónico de Dr. Hymers es [rlhymersjr@sbcglobal.net (oprime aquí)](mailto:rlhymersjr@sbcglobal.net). Puedes escribirle a Dr. Hymers en cualquier idioma, pero escribe en Inglés si es posible. Si deseas escribirle a Dr. Hymers por correo postal, su dirección es P.O. Box 15308, Los Angeles, CA 90015. Puedes llamarle por teléfono al (818) 352-0452.

**(FIN DEL SERMÓN)**  
Tú puedes leer los sermones de Dr. Hymers cada semana en el Internet  
en [www.sermonsfortheworld.com](http://www.sermonsfortheworld.com/). Haga clic en “Sermones en Español.”

Estos manuscritos de sermones no tienen derechos de autor. Pueden ser usados  
sin la autorización de Dr. Hymers. Sin embargo, todos los mensajes de video de  
Dr. Hymers, y todos los otros sermones en video de nuestra iglesia, sí tienen  
derechos de autor y solo pueden ser usados con autorización.

EL BOSQUEJO DE

**¡NOÉ – SALVO POR GRACIA!**

**(SERMÓN #42 SOBRE EL LIBRO DE GÉNESIS)**

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. 6:9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:8-9).

(Génesis 6:5, 7)

I.   Primero, el pasaje muestra que pocos son salvo, Mateo 7:13-14;

         Lucas 12:32; 13:23-24.

II.  Segundo, el pasaje muestra que Noé fue salvo por gracia, Génesis 6:8;

        Efesios 2:8-9; Hebreos 11:7; Romanos 3:18.

III. Tercero, el pasaje muestra que verdadera salvación por gracia produce

buenas obras, Santiago 2:20; Mateo 7:16-20; Efesios 2:8-10.